Kiosko y Más - El País - 12 mar. 2020 - Page #49 http://lector.kioskoymas.com/epaper/services/OnlinePrintHandler.ashx?...



# El turismo ve con temor cómo se esfuma su negocio a solo un mes de la Semana Santa

JAVIER SALVATIERRA, **Madrid**

**El aplazamiento de las Fallas de Valencia ha sido el último aldabonazo, pero el sector turístico —probablemente más que ningún otro— tiembla desde hace tiempo con el coronavirus. A medida que la epidemia avanza, y con ella las medidas de contención y restricción de movimiento, los empresarios ven esfumarse reservas y negocio, a poco menos de un mes de que la Semana Santa inaugure la temporada alta. El sector pide medidas económicas de apoyo. La preocupación aumenta, agravada por la incertidumbre sobre la duración de la crisis.**

Luis Martí, presidente del Gremio de Hoteleros de Valencia, no confiaba ayer en el aplazamiento de las Fallas. "¿Cuándo van a ponerlas, en agosto, cuando la ocupación ya es alta? No tendría sentido", resumió a EL PAÍS, dando por hecho que "el problema es ahora". El gremio valenciano aún no ha recopilado demasiados datos, pero Martí se arriesga: "El año pasado en Fallas llegamos al 97% de ocupación. En estos momentos, esa cifra puede caer en 40 o 50 puntos como poco". "La situación es muy difícil, el impacto económico va a ser muy importante", señaló Rafa Ferrando, de la Federación de Empresarios de Hostelería de Valencia.

Pero Valencia no es el único punto negro. En Madrid, donde se concentran más de la mitad de los casos de coronavirus de España, la ocupación hostelera se ha desplomado al 15% en marzo, frente a un 70% de media el año pasado, según datos de la Asociación Empresarial Hotelera de Madrid, que calificó la situación de "extremadamente grave". Añadía que ya se están registrando pérdidas de empleo y que estas se incrementarán "a medida que continúe decreciendo la actividad turística en Madrid y la crisis sanitaria siga agudizándose". Según sus datos, con España convertida en país de riesgo, cancelan más los extranjeros. Fuentes oficiales señalan que se anulan más viajes de Europa y Asia que de América, según los datos recabados de diariamente de las 33 oficinas de turismo de España en el exterior.

Pocos se atrevían ayer a dar cifras, porque la situación cambia a cada momento y las medidas más restrictivas de movimiento son muy recientes. Pero con la Semana Santa a las puertas cunde el pesimismo y se reza por que la crisis sea lo más corta posible. Y al tiempo, se reclama a las autoridades medidas de apoyo económico.

Ramón Estalella, secretario general de la Confederación Española de Hoteles y Alojamientos Turísticos (Cehat), se resistía ayer a dar por perdida la Semana Santa, aferrándose a la "poca memoria" que tiene el sector turístico. Confía en que "cuando empiece a haber noticias positivas todo se dé la vuelta". Su asociación aún no cuenta con datos para cuantificar el volumen de cancelaciones, pero ayer admitió una "gigantesca crisis de confianza por una crisis sanitaria gravísima".

Imagen de una de las calles aledañas a la Puerta del Sol, ayer. / KIKE PARA

## Los balnearios mantienen el Imserso

**La Asociación Nacional de Balnearios (Anbal) recordó ayer que el Programa de Termalismo Social del Imserso sigue funcionando con total normalidad y que la suspensión de los viajes del programa de ocio de los jubilados adoptada el lunes por el Gobierno no afecta a los balnearios.**

**Ante la "confusión" de las palabras del ministro de Sanidad, Salvador Illa, de que "todos los viajes del Imserso" serían suspendidos, la asociación salió al paso con un comunicado en el que afirmaba que la suspensión afectaba solo al programa de Vacaciones, no al termal, por lo que señaló que los usuarios que tengan reserva podrán acudir con normalidad a los balnearios. En todo caso, Anbal señaló que sigue la situación de cerca para adoptar las medidas necesarias.**

El segmento especializado en eventos y congresos es el más afectado. Se nota una ralentización de las reservas respecto a otros años. Ana Alonso, responsable de Escapadarural.com, aseguró a EL PAÍS que este segmento, que se nutre más de nacionales que reservan con menos antelación, de momento solo ha registrado caídas en el tráfico de la web.

La situación mereció la reunión ayer del Consejo Español de Turismo, un órgano asesor del Ministerio de Industria, Comercio y Turismo que incluye a patronales, sindicatos, Cámaras de Comercio y profesionales del sector y a la secretaria de Estado de Turismo, Isabel Oliver. El sector demanda al Gobierno ayudas económicas en forma de aplazamiento de pagos (cuotas de la Seguridad Social, impuestos o tasas), la paralización de nuevos impuestos en el horizonte o créditos blandos. Todo, para garantizar la liquidez de las empresas y que no se vean abocadas al cierre. En el ámbito laboral, los hoteleros y otros empresarios turísticos pidieron "rapidez y agilidad" en la tramitación de los ERTE o expedientes temporales de regulación de empleo.

**La falla del Ayuntamiento, cubierta con una mascarilla.** / M. TORRES

El aplazamiento de las Fallas golpea a las empresas turísticas en Valencia

# "El 80% de los pedidos han saltado por los aires"

IGNACIO ZAFRA, **Valencia**

"¿Tres noches en una habitación doble, verdad? Se puede cancelar, sí, sin gastos. No hay ningún problema, gracias". El recepcionista del Hotel Petit Palace del centro de Valencia se despide en italiano del malogrado cliente, cuelga el teléfono y comenta con una sonrisa triste: "Esto está siendo una locura".

La ola de pesimismo que barre el turismo es especialmente alta en la ciudad desde que el martes el presidente de la Generalitat, Ximo Puig, anunciara al aplazamiento indefinido de las Fallas dentro del paquete de medidas para intentar frenar, o al menos ralentizar, la propagación de la epidemia del coronavirus. "El impacto va a ser muy grande, brutal. Para Valencia las Fallas son el equivalente al Mobile en Barcelona, o incluso más. Va a ser un golpe a la línea de flotación de la rentabilidad de muchos hoteles: algunos tendrán que cerrar temporalmente", afirma Antoni Mayor, presidente de la patronal hotelera valenciana (Hosbec).

"El 80% de los pedidos de hoy han saltado por los aires. Y quien todavía los quiere, en vez de 20 cajas se queda con dos. Acabo de hablar con un cliente y me ha dicho que hoy va a despedir a ocho", dice Pablo López, que trabaja en una distribuidora de cervezas y tiene el camión aparcado delante de la Iglesia de Sant Joan. "Nadie discute que la medida tenía que tomarse, pero muchos viven de las Fallas todo el año. Va a ser una ruina". El negocio turístico, uno de los más prósperos de la ciudad, ya acusaba la crisis sanitaria y la caída de visitantes italianos. Su llegada se ha reducido en las últimas semanas y, desde el martes, España no acepta vuelos procedentes del país transalpino. Los italianos son los visitantes más numerosos en Valencia.

El miedo crece entre los camareros. "Ayer, cuando todavía había mascletà, la gente ya no se quedó a tomar algo después. Se fueron a casa para evitar el contacto. Los trabajadores estamos preocupados", comenta Keny, camarero del bar restaurante Pintxo y Trago, en la plaza Redonda de Valencia, mientras se frota las manos con un gel desinfectante que guarda detrás de la barra.

Una parte de los dueños de puestos del Mercado Central de Valencia se quejan desde hace años de que las aglomeraciones de turistas se han convertido en un problema: la mayoría no se detiene en sus tiendas y, sospen, su número ahuyenta a la clientela local. Ayer el problema había desaparecido, como constataba Cecilia, encargada de una parada de horchata: "El mercado está vacío. No solo los de fuera, los de aquí también se han retraído. De momento las tiendas están guardando el género, pero eso solo se puede hacer durante un tiempo".

Tres empleados se miran en la recepción de la Lonja, monumento del gótico civil declarado Patrimonio Humanidad de la Unesco y el punto por el que pasan casi todos los turistas que visitan el distrito de Ciutat Vella. Ante la taquilla donde normalmente hay que esperar hoy no hay nadie haciendo cola.

Y apoyado en su taxi, el último de una larga fila ante El Corte Inglés de la calle Don Juan de Austria, Cristian Muñoz, remata: "A nosotros lo de las Fallas nos ha hecho polvo, y en realidad estamos mal desde hace días, porque no hay turismo y la gente coge menos el taxi".

pressreader PRINTED AND DISTRIBUTED BY PRESSREADER PressReader.com +1 604 278 4604 COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW